



¡Sol! Partida de 2 de Abril de 2012

Cuando ya bastante gente veía venir un desastre global y la destrucción de Occidente en un futuro próximo, se construyeron urbanizaciones con refugio. Los personajes o sus padres tenían casa en una de ellas. Su urbanización estaba dispuesta alrededor de una colina en cuyo centro ahuecado se había construido un refugio antinuclear dotado de todas las instalaciones para asegurar la supervivencia de los residentes durante dos años. Muchas de las instalaciones se usaban en tiempo de paz. Hay incluso laboratorios, a los que no pueden acceder todos los propietarios, incluyendo los PJ.



Una oportunidad de lujo para disfrutar de un entorno privilegiado y una completa seguridad presente y futura. Hoja verde, el mejor complejo residencial y la mejor garantía de supervivencia en cualquier circunstancia. Hoja Verde se ubica en el entorno de una superficie total de 100 hectáreas entre La Montaña y Puente Viesgo, formando un cinturón en las laderas de un monte macizo. En el interior del monte encontrará un refugio nuclear accesible desde su propia vivienda, y en él todas las instalaciones para sobrevivir durante dos años con toda comodidad: gimnasios, galerías de tiro virtuales, instalaciones deportivas, simuladores, bibliotecas y hasta laboratorios (solo los residentes cualificados tendrán acceso a los laboratorios). Todas estas instalaciones estarán disponibles desde que adquiera su vivienda pero en caso de conflicto global seguirán a su alcance tras la seguridad de las puertas del refugio.



**Inmobiliaria
Vicasa**

Dirección de tu empresa ·
Teléfono de tu empresa ·
email: tu_empresa@tu_empresa.com



Cuando cayeron las bombas chinas los residentes se encerraron en el refugio y allí, a salvo, les pillaron las bombas nucleares rusas. Han pasado tres años desde entonces y a pesar del racionamiento y que los residentes habían acumulado comida por su cuenta, el refugio pronto no podrá alimentar a todos. Hay que decidir entre salir todos al exterior o elegir por sorteo que algunos salgan para que los demás puedan quedarse más tiempo. Los habitantes del bunker votan por el sorteo y en él les toca salir a los personajes.

Ellos no lo saben pero casi toda España está invadida por ejércitos del norte de Africa, a excepción de la mayoría de Cantabria y parte de Asturias. El País Vasco es independiente pero bajo la tutela de los invasores. Lo que queda de España está dividida en tres entidades políticas (los Pelayos en Asturias, el Gobierno Provisional en la franja costera de Cantabria y el Tercio Norte en la Vega de Pas). Además hay una amplia tierra de nadie entre estas entidades y la España invadida en la que no existe ningún orden y sí muchos brutales y mutantes. Aún así, allí vive gente. Esta zona se llama la Zona Libre y también Postapocaliptia. Santander, la capital del Gobierno provisional recibió una bomba nuclear, al igual que la presa del Embalse del Ebro.

Antes de irse, otro residente les informa que es (era) miembro del CNI (los servicios secretos españoles) y que en Cantabria hay un centro de investigación secreto, perteneciente al Gobierno central (el cual ya no existe) también dotado de un refugio nuclear. Existe (o existía) un agente de campo llamado Joaquín Esparza ("Jarza") encargado de cuidar desde el exterior este centro incluso si tuviera que clausurarse por un ataque. El ex -CNI les sugiere que vayan a ver si Jarza aún vive en Bárcena Mayor y tal vez él les conduzca al otro refugio.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Salimos del refugio, somos doce personas: un mecánico (Erik) un médico (Marcos Peña), un cura (David), una veterana habitante de una ecoaldea (Martina), un expandillero (Rubén), un ni-ni (Lipe), una estudiante de Biología (Tania), una arquera profesional (Sara), un antiguo luchador (Marcos), un informático (Oscar), un vagabundo (Daniel) y yo (A2). Salimos con cautela, algunos con miedo y yo con esperanza. Sé que todavía no estoy preparado para mi misión, pero era mejor que saliera yo antes que mi padre. Y la primera sorpresa nada mas salir es que no queda nada de nuestras casas excepto una que se ve en un estado lamentable aunque todavía en pie y además hay un grupo de gente, españoles del sur, para ser exactos. Nos dicen que son gaditanos. Se muestran sorprendidos de nuestra aparición y se acercan a nosotros, con cautela pero decididos. Intentamos hablar con ellos pero se acercan más y más y no estamos preparados para lo que hacen, después de todo son españoles igual que nosotros, no son el enemigo. Apresan a tres de nosotros para intentar presionar a los de dentro para que les abran, pobres desgraciados, ¿no se dan cuenta de que nos han echado? Sin embargo sus bravatas crecen y cuando amenazan con matarnos, intervengo. Saco mi espada e intimido al que parece su líder (La espada es de pega como la que trajo el jugador que lleva a A2, pero da el pego). Finalmente ceden. Se dan cuenta que los de dentro no saben lo que pasa fuera y que no les importa. Además su líder se da cuenta de que voy en serio (A2 tiene el Contra El Jinete Pálido), lo cual les hace desistir. La situación se resuelve aunque hay todavía un poco de tensión entre nosotros.



Más tarde, tres miembros del grupo deciden entrar en la casa derruida. Entonces se monta una especie de fiesta, los refugiados son gente hambrienta pero no solo de comida, aunque sea el hambre más acuciante, sino también de esperanza y sensaciones, y al parecer nosotros les damos dos de esas últimas emociones al entrar en esa casa en peligro de derrumbamiento.

Aunque el Pater intenta convencer a nuestros tres miembros de que no entren, estos hacen oídos sordos a su sermón y entran con valor (Oscar, el informático tiene el Contra Curioso y por tanto no puede evitar examinar la casa). Permanecen dentro hasta que se oye una explosión, todos empalidecemos, pero siguen vivos y dentro, finalmente salen, los tres heridos, pero con un pequeño botín. Las cosas han salido más o menos bien y la gente nos tolera mejor, han sufrido con nosotros y eso hace que se identifiquen con el grupo. Pasamos la noche con ellos y al día siguiente nos despedimos y nos vamos, quizás su situación les ha hecho perder parte de su humanidad y del carácter que tiene un buen español, pero tal vez debamos intentar ayudarles por que después de todo son españoles como nosotros.

Decidimos ir a Barcena Mayor, en el camino nos detenemos en un pueblo, Puente Viesgo, donde tienen problemas con otro cercano llamado Santiude de Toranzo ¿Cómo puede pasar esto? ¿no son vecinos y españoles todos?, aún así decimos ayudarles.

LA HISTORIA DE OSCAR EL INFORMÁTICO

Soy muy curioso, no puedo evitarlo, tengo ese Contra. Yo fui de los pocos que se alegraron de dejar el Refugio porque quería saber qué había pasado. Cuando vimos una única casa superviviente de la que había sido nuestra urbanización supe que tenía que investigarla a pesar de que los refugiados no avisaron de su peligro de derrumbamiento. Efectivamente, las reglas para edificios en ruinas generaron desprendimientos y obstáculo que sorteamos bien. Obtuvimos varios elementos de equipo que no serán útiles en el nuevo mundo post-nuclear al que hemos salido.

Yo tenía un objetivo adicional. En el sótano de cada casa había una entrada particular al refugio, a fin de que en caso de emergencia todos llegaran a la seguridad rápidamente. La puerta es tan segura como la principal aunque mucho más pequeña. A esa entrada particular me dirigí para saber si podría servirnos de “puerta de atrás” al Refugio. No. Estaba tan sólidamente cerrada como era de esperar. Oí algo. Había personas al otro lado de la jamba de acero y podía oír su conversación hecha susurros. Tenía que saber qué decían pero cuando iba a aplicarme a ello el árbitro sacó un incidente en la rapiña de edificios abandonados y una bolsa de gas metano acumulada en el sótano explotó. Aunque heridos, los tres salimos de allí por nuestro propio pie, un momento antes de que toda la casa se derrumbara. Y los refugiados nos vitoreaban.



LA HISTORIA DE TANIA, LA CROMOTÓMICA

Salí del refugio asustada pero dispuesta a sobrevivir a cualquier precio. Puesto que no tengo otras habilidades, decidí usar mi juventud y mi apariencia de 60 para seguir viva y razonablemente alimentada. Mi Pro Regeneración también será una ayuda.

Vi con horror lo desnutridos y estropeados que estaban los refugiados que ocupaban nuestra antigua urbanización. Me impresionó como nos miraban a nosotros, bien alimentados, sanos, sin cicatrices: personas venidas de un pasado feliz y abundante.

Me alegré de irme de allí en dirección a Bárcena Mayor sin saber que en todo nuestro viaje iba a encontrar las mismas desgracias y las mismas miradas.

Entramos en un pueblo llamado Puente Viesgo, hogar de un famoso hotel balneario como los varios que hay en Cantabria, ahora España. Toda la población superviviente se ha refugiado en él porque tiene un único acceso a través de un puente, lo que lo hace fácil de defender. El perímetro del hotel balneario está defendido por minas y trampas. Además hay una milicia. A la entrada hay un joven amable llamado Jon (su nombre provoca suspicacias en algunos jugadores pero pronto se disipan). Lleva un chaleco de kevlar por lo que David el cura lo bautiza como Jon Kevlar. La gente no muestra prevención hacia nosotros y tras una inspección de la milicia nos dejan pasar. Hablamos con el alcalde y comprendí porque no desconfían. Está claro que acabamos de salir del refugio localizado no lejos de su pueblo. Saben que no somos una facción ni bandidos sino “gente de antes”, un nombre que volveré a oír con frecuencia. En cierto modo eso es lo que necesitan: alguien en quien confiar con la seguridad de que no trabajan para el cercano pueblo de San Caprino de Toranzo. Sus vecinos de San Caprino les asaltan, les roban comida e incluso han intentado secuestrar mujeres. El alcalde nos pide que hagamos un trabajo de reconocimiento dentro del pueblo. Puesto que no somos de Puente Viesgo puede que nos dejen entrar. Luego tenemos que contarle lo que hayamos visto. A cambio de esto nos darán comida y alojamiento durante dos días.

Como somos los personajes con mejores habilidades sociales, David, el cura y yo nos dirigimos a Puente Viesgo con ánimo de investigar. Allí nos encontramos con una barricada en la carretera defendida por varios vecinos armados. Al verme, sin más proceden a secuestrarme y envían de vuelta por donde vino al cura.

El problema en San Caprino es que el Apocalipsis se ha llevado a todas las mujeres del lugar. Los hombres que quedan no desean otra cosa que compañía femenina. El alcalde de San Caprino, en cuanto me ve, decide quedarse conmigo solo para él, aunque no lo reconoce ante los demás hombres del pueblo a los cuales les va dando largas. Mientras, vivo encerrada en la casa de él y uso los días que van pasando para enamorarle hasta el punto de que el alcalde desea casarse conmigo para demostrarme que no es un secuestro ni una violación (lo que por cierto ya se ha verificado) sino que me quiere de verdad y desea que le corresponda. Yo le sigo el juego y le voy manipulando (en la generación al azar el alcalde tuvo muy baja inteligencia, aunque mucha personalidad). Mientras, la tensión y el descontento va en aumento entre los otros hombres del pueblo y bien me



encargo yo de aumentarla mostrándome de forma provocativa a los demás hombres cuando puedo burlar la vigilancia del alcalde. Pasan los días y el alcalde recuerda el informe de sus hombres según el cual un cura acompañaba a Tania y que se volvió camino de Puente Viesgo. Concibe entonces lo que él cree la genial idea de pedir al cura que nos case. Manda a alguien a Puente Viesgo a hablar con el cura. Comprendo que este hombre me tiene bajo su control físico pero mentalmente soy yo la que manda. También comprendo que hay más de uno en el pueblo dispuesto a matar al alcalde por mí y que él es mi único escudo, pero yo estoy dispuesta a arriesgarme para traer la disensión a esta comunidad. Estoy cumpliendo a la perfección mi trabajo de infiltración. No obstante, ¿dónde están mis compañeros del refugio?

LA HISTORIA DE DAVID, EL MALDITO

Empecé mi misión en Puente Viesgo. En los días siguientes al secuestro (¿raptó?) de Tania, nos hemos hecho de apreciar en el pueblo trabajando. Marcos, el médico ha tratado como ha podido varios casos de tifus. Martina está trabajando en mejorar la productividad de sus huertos. Los demás han cortado leña o acarreado troncos. Yo, por mi parte he reabierto la iglesia y en mi primera misa tuve unos cuantos feligreses, venidos más que nada por la novedad. En el futuro me ocurrirá con frecuencia que en un mundo sin televisión ni diversiones yo sea un espectáculo interesante. También ocurre que funciono como un símbolo y un recuerdo del mundo del antes que todos añoran. Pero los motivos para venir a escuchar la Palabra son indiferentes. Lo importante es que vengan y escuchen.

En mi primera misa me encontré que no había cáliz en el Sagrario. Alguien trajo una copa de su casa que hizo las funciones. Unos días después encontré en la puerta de la iglesia dos cálices tallados en madera con un torno. Estaba examinando ese detallazo de mi grey cuando la milicia me trajo escoltado un enviado de San Caprino. ¡Pretendía que fuera a ese pueblo de donde me habían echado a punta de cañón, a casar al alcalde con nuestra Tania! Así, sin preparación cristiana previa y en unas circunstancias en las que el consentimiento de uno de los cónyuges no se ha formado de manera libre. Naturalmente me negué a celebrar un matrimonio que según los cánones no sería rato. Días más tarde vi con sorpresa como se dirigía a mí el mismísimo alcalde de San Caprino, llevando una bandera blanca. No se anduvo con rodeos: o aceptaba casarle con Tania o la mataría. En esa tesitura cedí pero logré arrancarle que el matrimonio se celebrara no en San Caprino sino en la Panilla, un pueblo abandonado a mitad de camino donde había una iglesia en pie. Así se acordó para el día siguiente y el cabecilla del otro pueblo se marchó con su bandera blanca.

Este hecho nos sirvió para medir la calidad moral del alcalde de Puente Viesgo, pues aún teniendo allí, inerme al enemigo de su pueblo, le dejó ir porque había parlamentado bajo bandera blanca. No obstante, iba a saber aprovechar bien la oportunidad. Todos imaginamos que el alcalde rival llegaría con una fuerte escolta a la iglesia, lo que dejaría desguarnecido su pueblo. Puente Viesgo atacaría entonces y parte de nosotros iríamos con la milicia. El resto, desarmados como había quedado yo, iríamos a la boda para proteger, si podíamos, a Tania.



Esa noche dormí poco. Estuve rezando y pidiendo a los Cielos fuerza y acierto para el día siguiente pues era muy grande mi responsabilidad. A las cuatro de la madrugada vi salir solo a A2 con su traje gilly, mochila y su rifle de francotirador.

Por la mañana llegamos los primeros a la iglesia. No tenía techo y estaba medio caída. Había tenido unas grandes vidrieras a todo lo largo de la nave pero ya sólo quedaban de ellas los vanos de los muros. Alguien había usado el edificio hasta hace poco porque los huecos de las vidrieras estaban cubiertos con telas plásticas de color azul, como para resguardarse del viento. Una hora después llegaron veinte hombres armados. El alcalde y Tania venían en un carro de caballos adornado con flores. En el carro estaban también los tres lugareños más fieles al alcalde. Por las miradas que les dirigían los demás me pareció que eran los únicos fieles aún.

Los que estaban atacando San Caprino necesitaban tiempo para llegar y reforzarnos. Yo tenía ganas de oficiar después tantos meses en el refugio sin que nadie se creyera que yo era cura. El alcalde, no era muy listo. Así que empecé por preguntarle si estaba bautizado. Ante su respuesta negativa le hablé con toda firmeza del significado del paso que iba a dar. Le hablé y le hablé, y hablé también a sus tres seguidores y a ellos, como testigos, les exigí también un compromiso cristiano para empezar la ceremonia. Finalmente, con toda tranquilidad y delectación me di un atracón de rito a base de bautizos, primeras comuniones, catequesis y preparación al matrimonio antes de agotar hasta la última gota la paciencia del mentecato que iba a casarse con Tania. Cuando ya todos los hombres armados que nos amedrentaban, los de dentro y los de fuera del templo estaban dispuestos a hacer de mí un mártir pronuncié las palabras finales y uní a los novios en santo matrimonio.

Lo cierto es que estábamos todos asustados. Éramos gente normal en un mundo violento y nos rodeaban personas desesperadas, armadas y que habían sobrevivido al peor desastre del planeta desde el meteorito que extinguió a los dinosaurios. Cuando los novios salieron de la iglesia mis compañeros estaban retirados, prestos a huir en cuanto se oyera un tiro.

No tardó en pasar. Otro de los hombres de San Caprino, un tal Basajo, había imaginado un plan terrible para ese momento y todos los demás se habían conjurado con él para realizarlo. De los dieciséis hombres que esperaban afuera, Basajo y cinco más empujaron de nuevo al interior a Tania, el alcalde y sus fieles. Allí despacharon rápidamente a los seguidores del antiguo líder y a él lo sujetaron en el suelo. Iba a tener que contemplar como violaban en grupo a su esposa, el día de su boda y la misma iglesia. Para hombres malvados como aquellos, esa combinación de vilezas les daba un morbo que solo podía producirles la mayor de las satisfacciones. ¡Al Infierno irán todos!

Pero hay una Providencia que guía sin que lo sepan ellos la mano de personas como A2. Nuestro francotirador, por la noche hizo un reconocimiento del pueblo y preparó tres posiciones de tiro en lo alto desde las que controlaba el campo (A2 tiene los Pros por Implantes Cibernéticos que le dan Visión Térmica y Visión Nocturna). Los disparos suenan rápidamente uno detrás de otro. La cadencia es tan rápida que me doy cuenta de



que A2 busca un blanco a la vez que acciona el mecanismo de cerrojo de su rifle. Los agresores caen a nuestro alrededor porque con su visión térmica puede ver su huella de calor a través de los plásticos que cubren las ventanas. El francotirador ve dos personas en el suelo, sujetadas por otros y cerca de alguno más. También ve a otra persona alejada de la escena, como ajena a ella. A2 sabe a quien debe apuntar.

En el exterior los otros están confusos, oyen los estampidos pero no pueden ver que están matando a sus jefes. Luego, cuando ya no quedan enemigos vivos dentro, empiezan a caer los de fuera. Los hombres se cobijan detrás del edificio pero nuestro francotirador ha preparado tres puntos y cambiando de lugar vuelve a abatirles en otra pared, y en otra. Finalmente los supervivientes se dispersan en los bosques cercanos y se hace un gran silencio.

Del templo sale temblando el ahora marido de Tania. Ya no es una amenaza, pero A2 tiene el Contra Sanguinario. Debe hacer una tirada de Personalidad para controlarse y no castigar a quien ha secuestrado y violado a su compañera. A2 es mejor disparando que reteniéndose y el hombre cae de un disparo en la cabeza en el mismo día de su boda. Tania ha pasado en minutos por ser soltera, casada y viuda.

Poco después llegaron los demás. Acaban de expulsar a los habitantes de una pedanía de San Caprino y prenderle fuego. ¿Era necesario tanto? Los expulsados pueden ir a otras partes del pueblo que mayoritariamente está intacto.

Sara, la arquera, me trae una sorpresa. En la rapiña de la pedanía ha encontrado una sotana reforzada que me da tres puntos de armadura en todo el cuerpo. A partir de ahora siempre iré vestido así.

Nos quedamos un día más disfrutando de que ahora somos héroes. Yo doy una misa a la que viene mucha más gente que antes, pero al final nos marchamos. Nuestro objetivo, aparte de la reconstrucción de la Iglesia, es Joaquín Esparza y Bárcena Mayor. Ahora, con las armas y el equipo de los caídos, nos sentimos algo más seguros.

No nos vamos todos. Martina decide quedarse a reconstruir la civilización desde sus huertos ecológicos. Es una excelente forma de hacerlo pero a todos nos da pena dejarla. Es nuestra primera baja.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Temiendo una emboscada, decidimos adelantarnos, y atacar la localidad enemiga durante la boda, además yo hice un reconocimiento nocturno del pueblo abandonado, creando unas posiciones de tirador desde donde podía controlar la iglesia donde iba a tener la ceremonia.

El día de la boda, sucede lo que habíamos previsto, el enemigo aparece armado hasta los dientes, sin embargo nosotros desarrollamos el plan a la perfección, mientras el Pater, con gran astucia, prolonga la ceremonia, los de Puente Viesgo toman y queman parte del pueblo enemigo. Seguidamente corro a una de las posiciones que controlan la iglesia



del pueblo abandonado para acabar con los otros hombres del pueblo que en ese momento se han quitado la careta de buena voluntad y están a punto de violar a Tania para vengarse de su propio alcalde que ha demostrado, según ellos, su egoísmo al quedarse con ella para él solo.

Todo acaba bien, el enemigo ha muerto o ha huido y ahora somos parte de una comunidad o por lo menos somos bien recibidos, sin embargo, nuestra aventura solo acaba de empezar.